

Color de Ciruela
Escuela Infantil. Registro Nro.: 102-DGEGP-2006

"Me hace falta un punto de partida, aunque no sea más que un grano de polvo o un destello de luz. Esa forma me proporciona una serie de cosas, y cada cosa me hace hacer otra cosa.

La punta de un hilo puede desencadenarme un mundo". Joan Miró

La sociedad actual, las diferentes constituciones familiares y la incorporación de la mujer al mercado laboral, demandaron de forma creciente la existencia de instituciones que asistieran la población infantil de 0 a 6 años de edad.

Los primeros años de vida del niño juegan un papel decisivo en su estructuración como persona y representan un momento de cambio constante. Existe un fundamento biológico, psicológico y sociológico que da cuenta que el jardín maternal cumple con una función educativa complementaria al de la familia. Las exigencias y necesidades de los niños reclaman profesionalidad, espacios y estrategias adecuadas, responsabilidad y un mayor conocimiento de una etapa de la vida que suele "marcarnos" para siempre. La familia y el Jardín cumplen roles estratégicos que influyen notoriamente en la vida de los chicos.

El Jardín debe ser considerado como una organización escolar que se mueve alrededor de una concepción de niño/a y de institución educativa dentro de un contexto social y que necesita del diálogo constante entre docentes, padres y fuerzas sociales.

Una Escuela Infantil con proyecto común de socialización de saberes tiene que tender a construir una comunidad en la que todos se sientan ligados, aceptados, apoyados y valorados, siendo protagonistas de sus acciones y aprendizajes.

La Escuela Infantil es el espacio donde los niños/as se apropian y legitiman saberes y se construyen las identidades singulares y universales, por tanto es portadora de un aporte pedagógico decisivo en el futuro de todos los sujetos sociales y debe contar con personal capacitado profesionalmente para que deje

de ser un espacio únicamente asistencial y se transforme en un espacio educativo.

Son estos desafíos los que necesitamos afrontar para vivir en democracia y fortalecer las instituciones educativas en la actualidad.

Nuestro proyecto surgió en el año 1993 aunque recién pasó a llamarse Color de Ciruela un tiempo después y obtuvo su N° de registro en la RIEA (Registro de Instituciones Educativas Asistenciales) en el 2006.

Los primeros años alquilamos salones durante el turno mañana y armamos grupitos de pre jardín con chicos de 1 año, luego de 2, de 3 y, más tarde, también de 4. Al principio jugábamos durante unas pocas horas hasta que el horario se fue extendiendo y nos fuimos “transformando “en un jardín de infantes.

Buscamos un nuevo espacio y también un nombre que nos identificara. Se nos ocurrió COLOR DE CIRUELA.

Durante algunos años, nuestro lugar fue una casa cerquita de la que estamos ahora, en la calle Jufré.

Hoy, y desde hace nueve años, estamos en esta casa en la que nos sentimos muy cómodas y donde podemos desarrollar nuestro proyecto.

La escuela infantil Color de Ciruela está situada en el barrio de Villa Crespo, en Lavalleja 852/4, entre Jufré y Castillo.



Asisten a ella niñas/os entre 1 y 4 años con la posibilidad de integrarse en el turno mañana, en el turno tarde o jornada completa.

Nuestra misión:

.Consolidar la imagen institucional como Escuela Infantil que promueve la educación de los más pequeños

.Promover el desarrollo integral del niño como un ser único respetando sus características y necesidades individuales mediante una concepción pedagógica que lo contemple como protagonista de sus aprendizajes.

.Afianzar el sentimiento de pertenencia y compromiso con la institución de todos los integrantes de la comunidad educativa en un clima de cooperación y respeto.

.Organizar la actividad dando respuesta a las necesidades físicas, afectivas, sociales, cognitivas, lúdicas y expresivas de los niños y que al mismo tiempo los desafíe ampliando sus posibilidades de conocimientos actuales.

Modelo pedagógico. Concepción de enseñanza-aprendizaje

Comprendemos el desarrollo del niño como el camino de transformaciones internas que permiten a cada sujeto la adquisición de capacidades y competencias para asumir actitudes cada vez más autónomas. Es decir partiendo de un estadio de extrema dependencia para ir construyendo instrumentos que le posibiliten conductas con mayor autonomía.

Existen organizadores o sea promotores que ordenan ciertas actividades para desarrollar otras y son la base para cualquier desarrollo.

Algunos organizadores están relacionados principalmente con el vínculo materno (apego, exploración, equilibrio, diálogo tónico) y otros, si bien también se relacionan con el vínculo materno, se van a desarrollar con más amplitud en el jardín (tiempo, espacio, propio cuerpo, relación con los objetos).

El niño desde el nacimiento es un sujeto de acción y no sólo de reacción, capaz de iniciativas, pleno de emociones, de sensaciones, de afectos, de movimientos, de miedos y ansiedades, de pensamientos lógicos, competente para establecer vínculos, que vive intensamente en su cuerpo, con su cuerpo, porque el bebé es todo cuerpo.

Es un ser que se desarrolla como sujeto a partir de otros, con otros y en oposición a otros, mientras va otorgando sentido y significación a lo que vive en intercambios recíprocos permanentes con su entorno.

Los lazos primordiales con los adultos que lo cuidan, constituyen el vínculo de apego (J. Bowlby, 1976). La función esencial del vínculo de apego es proteger, contener, sostener y tranquilizar al niño en su contacto con el mundo, que, por ser nuevo y renovado permanentemente, le despierta curiosidad, interés pero también inquietud, alarma y ansiedad.

Los avatares de dicha interacción con las personas significativas, la calidad predominante de gratificación o de frustración que le aporten sensación de sostén, de seguridad, de apaciguamiento, filtrando los estímulos invasores, o por el contrario, las vivencias de temor o de ansiedad, están en la base de la construcción de las matrices afectivas, relacionales y sociales, que permiten al sujeto sentirse mejor acompañado, confiando en su entorno y seguro de sí mismo o precariamente sostenido. La construcción del vínculo de apego, con sus cualidades de mayor o menor estabilidad y solidez, se realiza en el contacto cuerpo a cuerpo, desde las primeras sensaciones que le llegan del adulto o de los otros, a través del olfato, del tacto, de la textura, de la tibieza o la suavidad de los gestos, los mecimientos, la mirada, los arrullos, la sonrisa y del sonido de la voz. Las sensaciones corporales, los movimientos del mismo niño en relación con el otro, le van dejando huellas ligadas al placer por la satisfacción de las necesidades biológicas y afectivas o huellas de tensión, dolor, de ansiedad, de carencia.

Por lo tanto a partir de estos primeros vínculos que el niño establece, encontrará en los adultos de su entorno a aquellos que le brinden seguridad afectiva y que lo ayuden a satisfacer las necesidades que aún no puede satisfacer por sí mismo. Y en este intercambio de gestos y mímicas irá construyendo códigos afectivos de comunicación corporal.

Paulatinamente los niños irán estructurando la noción del tiempo, del espacio, de su propio cuerpo y de la relación con los objetos e irán conociendo su esquema corporal, o sea las posibilidades y limitaciones de su propio cuerpo.

El niño utiliza su motricidad no sólo para moverse o para tomar los objetos sino fundamentalmente para ser y para aprender a pensar .Y así, en el despliegue de

sus propias iniciativas y actitudes, el niño va experimentando su propio estilo, sus ritmos, sus tiempos para relacionarse con los objetos y con las personas, desarrollando sus aptitudes cognitivas y construyendo así sus matrices de aprendizaje. En este camino va sabiendo quién es él, cuál es su lugar y cuál es el lugar del otro en el proceso de descubrir, conocer, reconocer, comprender y crear.

Desde aquí planteamos los valores que presiden nuestra acción: respeto por la maduración neuropsicológica del niño, por su singularidad y por su derecho a ser protagonista de su propio desarrollo como ser activo; seguridad afectiva y postural, confianza en sí mismo y en su entorno y autonomía en desarrollo, con iniciativas, deseos, aptitudes y proyectos.

Perfil del niño

A lo largo del tiempo se han hecho muchos intentos por describir y definir el desarrollo de los niños. Entendemos al mismo desde una concepción dialéctica, visto como un proceso complejo en el que convergen e interactúan factores biológicos, medioambientales, históricos y sociales.

El proceso está en constante movimiento, presenta avances y retrocesos, continuidades y discontinuidades. El pasaje de un estadio a otro implica y pone de manifiesto una organización diferente respecto a la alcanzada en la etapa anterior.

Consideramos al niño en su calidad de sujeto de derecho, sensible y competente, con capacidad para establecer un intercambio social efectivo desde el comienzo mismo de su vida.

Esta concepción contempla al niño como un integrante del espacio concreto en el que vive, crece y se desarrolla: su familia, su hogar, el barrio, las instituciones, las relaciones interpersonales. Por eso lo reconoce como condicionado por su ámbito geográfico, político, económico, cultural y social, con el que interactúa, al que se adapta y al que modifica activamente. Un sujeto autónomo, libre, con confianza en sí mismo y en su entorno, seguro de sus propias competencias para pensar y elaborar estrategias para la resolución de problemas y conflictos, un ser abierto y sensible, comunicado y solidario.

Perfil docente

Es indudable que para garantizar el crecimiento y desarrollo de un niño hay que cuidar fundamentalmente a los adultos que se ocupan de ese niño porque finalmente nadie puede dar lo que no tiene. No se puede brindar sostén, respeto, continencia, afecto si uno no se siente querido, sostenido, contenido, reconocido y respetado.

¿Qué sentido y qué responsabilidad plantea hoy el enseñar?, ¿qué dilemas se nos presentan como docentes en el marco de la transformación de las escuelas y de la sociedad?, ¿qué saberes tenemos y cuáles necesitamos para encarar el trabajo de enseñar en la actualidad?.

Hay mucho por hacer y hay nuevos sentidos por construir en el desafío de enseñar a las nuevas generaciones para una sociedad más inclusiva y justa. Es muy importante que los jardines de infantes puedan acompañar a las familias llevando a cabo una propuesta educativa que supere los meros cuidados físicos de los niños.

Las docentes deben ser profesionales, deben capacitarse constantemente y ser personas críticas, deben reflexionar sobre sus prácticas cotidianas desde un marco teórico, personas comprometidas y responsables.

Es necesario que este docente reflexivo desarrolle su práctica desde un modelo didáctico comprensivo que incluya aspectos constructivos y crítico-reflexivos.

Constructivo en el sentido de que el docente construye y reconstruye nuevos significados a partir de sus propios esquemas de conocimiento que pone en juego en una situación determinada. Crítico - reflexivo porque analiza no sólo los problemas prácticos del aula, sus fundamentos teóricos y creencias implícitas, sino que además se orienta hacia una acción transformadora de sus propias prácticas, con un carácter socio-político determinado.

Es fundamental tomar conciencia de la responsabilidad político –pedagógica fundamental de la docencia como la posibilidad de una acción propia, comprometida y singular.

Es importante que la docente del Jardín posea una actitud creativa, esté dispuesta corporalmente y pueda divertirse, sobreponiéndose a la rutina diaria, sintiendo y haciendo sentir placer. La tarea que se desarrolla en este nivel implica dedicación y atención individualizada además de compromiso y afecto por los niños pequeños. Debe estar dispuesta a contener, a acompañar y a escuchar.

Otra condición esencial es la idoneidad profesional, indispensable para llevar a cabo un proyecto pedagógico en el ámbito áulico. Debe tener además una actitud de apertura al aprendizaje en interacción con los niños y ser respetuosa ante los mismos. Debe reconocer sus fortalezas y limitaciones y poder pedir ayuda cuando la necesita.

Mediante el amor y las estrategias didácticas la docente tenderá a que el niño desarrolle sus potencialidades socio-afectivas, motoras y cognitivas, en interacción con el medio social.

Nos interesa que las docentes puedan planificar teniendo en cuenta los intereses y características de cada grupo y utilicen dichas planificaciones como herramientas organizadoras de su quehacer cotidiano.

En relación con los padres, debe destinar tiempo en ganarse su confianza, respetando la forma en que el niño está acostumbrado a ser tratado en su hogar y evitando situaciones de competencia. Debe ser cálida y cordial.

Ya que la docente deberá compartir varias horas al día la educación de sus bebés-niños con otros colegas, deberíamos pensar en alguien con sentido de convivencia y cooperación, que pueda trabajar en equipo, que sea solidario y que tenga sentido del humor.

La docente del Jardín deberá mantener cierta coherencia entre lo que hace, dice y siente y habilitará caminos que permitan a los otros elegir con cuál de las propuestas que hace pueden y quieren quedarse, debe educarse y educar para que se produzca la adaptación activa a la realidad, educarse y educar para la paz.....

Paulo Freire fue uno de los educadores que logró trascender las fronteras entre el ámbito académico y la práctica educativa. Su legado sigue presente y a través de sus trabajos y experiencias puede ser considerado un precursor de la concepción renovada del derecho a la educación. Como resumen de sus

enseñanzas, transcribimos un listado de exigencias para los educadores que manifiestan las dimensiones de su perspectiva crítica y de su compromiso con una pedagogía política a las cuales desde nuestra concepción adherimos.

- *Rigor metódico e investigación,*
- *Respeto a los saberes y a la autonomía del ser de los educandos,*
- *Estética, ética y corporificación de las palabras por el ejemplo,*
- *El riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación,*
- *Reflexión crítica sobre la práctica,*
- *El reconocimiento y la asunción de la identidad cultural y de ser condicionado,*
- *Humildad, tolerancia y lucha en defensa de los derechos de los educadores,*
- *La aprehensión de la realidad,*
- *Alegría, esperanza y convicción de que el cambio es posible,*
- *Curiosidad, compromiso, seguridad, competencia profesional y generosidad,*
- *Comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo,*
- *Libertad, autonomía y toma consciente de decisiones,*
- *Saber escuchar y disponibilidad para el diálogo,*
- *Reconocer que la educación es ideológica,*
- *Querer bien a los educandos.*

Propósitos:

Los mismos son la orientación que pauta sintéticamente la propuesta formativa tanto para la enseñanza como para el funcionamiento institucional .Establecen los compromisos que la Educación Inicial asume en relación con los alumnos, las familias y la comunidad y el equipo de trabajo.

-En relación a los alumnos:

.Propiciar la integración en la tarea educativa considerando a los alumnos como seres integrales pertenecientes a una cultura, respetando sus individualidades y particulares estilos de aprendizaje.

.Promover actitudes democráticas y el desarrollo de valores que reflejen la solidaridad, cooperación y respeto por el cuidado de sí mismo y de los otros.

.Favorecer el desarrollo de su identidad, la autonomía y pertenencia a la comunidad local y nacional.

.Asegurar la continuidad del proceso educativo con una adecuada articulación entre niveles atendiendo en cada sala a las necesidades y particularidades propias de la edad.

.Brindar un clima de afecto y confianza a fin de que adquieran seguridad en sus propias capacidades cognitivas, motrices, afectivas, sociales y expresivas en relación con los otros y con el conocimiento.

. Ofrecer la oportunidad de expresarse libremente y desarrollar su capacidad creativa para lograr una construcción de conocimientos significativos.

.Favorecer la comunicación a través de los diferentes lenguajes verbales y no verbales.

.Organizar la actividad educativa respetando sus necesidades lúdicas, de experimentación y de expresión.

-En relación con la comunidad y los padres:

.Integrar a las familias en las tareas educativas, propiciando la comunicación, el diálogo constructivo y el respeto mutuo.

.Estrechar los vínculos con la comunidad creando espacios reales de participación y articulación en una labor compartida.

.Trabajar en red con otras instituciones educativas y extra educativas para promover sus prácticas organizacionales y pedagógicas, aprendiendo de otras experiencias y compartiendo las propias.

-En relación al equipo de trabajo:

.Involucrar a todo el personal en el cumplimiento del ideario institucional, proyecto educativo y reglamentación, respetando normas básicas de funcionamiento para lograr un clima de trabajo eficiente.

.Promover la capacitación permanente del personal a fin de acrecentar el desarrollo profesional de sus miembros.

.Fomentar la construcción de equipos de trabajo que ejerzan su tarea con una actitud responsable, crítica y reflexiva.

Eje: el juego

*Quiero tiempo pero tiempo no apurado,
tiempo de jugar que es el mejor.
Por favor, me lo da suelto
y no enjaulado adentro de un despertador.*

M.E.Walsh

EL juego es en la infancia el medio para la afirmación del yo, la más clara manifestación de la autonomía del sujeto sobre el medio y, en este sentido, factor de salud.

Reconocer al juego como clave para el desarrollo integral es para la escuela inicial no sólo el marco que orienta la acción educativa sino que es, al mismo tiempo, una responsabilidad. La responsabilidad de garantizar el juego en la vida educativa de los niños. Hacer que los niños jueguen, que sigan jugando, que jueguen de distintas maneras a distintos juegos pasa a ser responsabilidad de la escuela. Nuestro desafío es, entonces, diseñar propuestas escolares que inviten y convoquen a los chicos a jugar.

Rescatar, enriquecer y muchas veces instalar la capacidad para jugar es un objetivo básico, general y obligatorio de la escuela inicial.

Al jugar, el niño exterioriza sus alegrías, miedos, angustias y es el juego el que le ofrece la posibilidad de elaborar, por ejemplo, los celos hacia un hermanito en el juego con un osito, al que a veces besa y a veces pega. El juego le aporta una larga serie de experiencias que responden a las necesidades específicas de las etapas del desarrollo.

A pesar de los diversos estudios realizados en torno a la relación entre juego y aprendizaje, todavía se suelen oponer ambos conceptos (Garvey, 1985; Linaza, 1987; Ortega, 1995).

El juego es la actividad más genuina del niño, es su modo de conocer, comprender y apropiarse de la realidad. Es una expresión social y cultural que se transmite y recrea entre generaciones. Los juguetes, además de ser los instrumentos para el juego, pueden resultar excelentes objetos culturales que introducen al niño en la comprensión del mundo que lo rodea. Por esto el contacto con lo propio y lo de nuestros antepasados, revalorizando costumbres, rescatando juegos tradicionales y jugando activamente, permitirá a los niños desarrollar su creatividad y su imaginación y enriquecer sus juegos y su interacción con el medio como miembros de una sociedad y una cultura.

Lo importante es ampliar la experiencia de los niños para enriquecer su juego. Aproximarlos a un modo diferente de conocer la realidad, explorar el mundo cercano, ampliar la capacidad de interrogarse y comprender modos de vida. Aproximarse al entorno natural y social para poder sentirse parte del mundo, para poder actuar sobre éste y recrearlo a través del juego.

Es por eso que desde Color de Ciruela rescatamos el valor del juego y creemos que es un derecho que debe formar parte de la vida cotidiana de los niños. Jugando el niño construirá conocimientos y enriquecerá su experiencia sobre el mundo que lo rodea y sobre él mismo. A su vez, este proceso de descubrimiento se verá enriquecido si es compartido con pares. El juego, al igual que el lenguaje, es el instrumento básico para desarrollar los procesos de socialización.

Para seleccionar los objetos y materiales de juego, cada docente deberá guiarse por los intereses y necesidades que ha detectado en su grupo y por los contenidos o temáticas que se estén trabajando en cada sala, procurando equilibrar la cantidad y la calidad de las ofertas que ofrecerá.

Creemos que dentro del juego los juguetes desempeñan una función de apoyo, en especial los que permiten la variabilidad y la multiplicidad de significados. Los niños necesitan materiales simples para el juego, con ellos siempre tendrán algo para explorar y hacer. No necesitan costosos juguetes pero sí que sean seguros, manipulables de manera autónoma y no tóxicos.

“Lo esencial es que el niño juegue con los juguetes y no el juguete con el niño” (Tardos).

El agua, la arena, cajas, recipientes, papeles, telas sirven para jugar y crear. A veces hacemos creer a los niños que jugar es sinónimo de tener juguetes. Con los juguetes se juega pero para jugar no siempre se necesita un juguete

Eje: integración-inclusión

Creemos que una propuesta educativa sólo es de calidad si es inclusiva. Una educación de calidad es aquella que garantiza una distribución equitativa del conocimiento a todas las personas para un ejercicio responsable de la ciudadanía en el marco de la paz y los derechos humanos. La Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, en su artículo 11 proclama y garantiza el derecho de ser diferente.

¿Cuánto de segregación tenemos en nuestras prácticas?, cómo sería un proyecto didáctico con inclusión?, ¿qué entendemos por diversidad?, ¿qué representación tenemos de cada niño?, ¿qué infancia queremos pensar?, ¿qué respuestas vamos a dar?. Los problemas que plantea la integración son problemas que sólo se han de centrar en las personas que aprenden o son problemas de las personas que enseñamos?

Es importante, desde los ámbitos educativos, proponer espacios de reflexión, reconceptualizar el concepto de integración y el papel de la escuela. También que los docentes puedan flexibilizar y adaptar el currículum y respetar los tiempos y ritmos propios de cada familia, escuchando al otro y trabajando estrategias pedagógicas y didácticas.

Todos los niños tienen necesidades educativas propias. Es posible capitalizar las diferencias. Cada uno tiene una inserción distinta en la escuela, son diversos sus entornos familiares, su pertenencia social y cultural, sus herramientas de aprendizaje, sus herramientas cognitivas, sus intereses. Se habla de niños con necesidades educativas especiales cuando éstos requieren adaptaciones en las condiciones de infraestructura y equipamiento en las que realizan sus aprendizajes así como en las modificaciones curriculares.

En Color de Ciruela se han llevado a cabo y continúan realizándose experiencias de inclusión de niños con NEE, sabemos que dichas inclusiones deberán hacerse cuidadosamente, evaluando cada situación y teniendo en cuenta los antecedentes del niño, los recursos humanos y materiales con los que contamos, la actitud de los docentes y de las familias, la infraestructura edilicia y la evaluación periódica de la situación. Como dice el Diseño Curricular “El desafío no es sencillo. Significa poder responder a las diferencias individuales proponiendo nuevas modalidades de enseñanza....”

La escuela puede convertirse en una organización que aprende, ofrece soluciones creativas a las dificultades a medida que se presentan y capitaliza para todos los alumnos experiencias de autosuperación, solidaridad, oportunidad de ayudar y ser ayudado.